

# Actualidad Educativa

## LATINOAMERICANA

ISSN 1959-1887

Mes, Vol. 9 N° 1, 2018

Universidad  Tecnológica  
**OTEIMA**

PMRO  
Enfoques Multisectoriales  
para la Erradicación de  
la Pobreza Rural en  
Panamá

Laboratorio  
demostrativo el  
OTEIMOSO:  
Técnicas de  
Producción  
Agrícola

Nuevos  
Docentes  
para  
Incentivar  
el Estudio  
de las  
Ciencias

Immediate  
Corrective  
Feedback  
and its  
effect on  
the  
pronunciation  
of sentence  
stress and  
intonation  
patterns

Plan Maestro  
del Agro de la  
Región  
Occidental

### "Plan Maestro del Agro"

Programas y Proyectos Verticales con Inversión Privada de 402 Millones de Balboas



# Enfoques Multisectoriales para la Erradicación de la Pobreza Rural en Panamá

Por: Enrique A. Sánchez-Galán  
 M. Sc. en Desarrollo Agrícola Sostenible y Política Agraria  
 Profesor Asistente/Ingeniero Agrónomo Investigador  
 Departamento de Desarrollo Agropecuario  
 Facultad de Ciencias Agropecuarias  
 Universidad de Panamá  
 Email: enriqueasg@hotmail.com / enrique.sanchezgalan@up.ac.pa



## RESUMEN

**PALABRAS CLAVES:** Pobreza rural, inclusión productiva, protección social, desarrollo sostenible.

## Comentarios sobre pobreza rural

La pobreza es un problema complejo con dimensiones múltiples: económicas, sociales, políticas, culturales y otras. (Kay y Gumá-Montalvo, 2016) En América Latina y el Caribe la pobreza rural está relacionada, en muchos casos, con el aislamiento geográfico, ubicándose las comunidades pobres en zonas alejadas, con sistemas precarios de comunicación y servicios. (Quijandría et. al, 2000). En la mayoría de los países en desarrollo, la pobreza extrema tiene perfil de ruralidad y es, en efecto, la baja densidad poblacional lo que ha complicado la expansión de los servicios públicos, como acueductos y canalizaciones, centros educativos y de salud, que, a su vez, dificulta el desarrollo del capital humano en las regiones rurales. Las regiones rurales están mal comunicadas con los principales centros económicos, por lo que la rentabilidad de las inversiones disminuye. (Ubillos et al, 2009). Sin embargo, cada vez más, los componentes sociales y ambientales son tomados en cuenta en las políticas de desarrollo, aunque la viabilidad económica haya sido más relevante en la toma de decisiones en el pasado.

Se hace referencia a "pobreza" cuando en el seno de un hogar se presentan precariedades de bienes materiales y de capital humano; por lo general, son condiciones que complican la ruptura del círculo de la pobreza, pues no existen herramientas ni capacidades para contrarrestar las vicisitudes que se presentan. En la realidad, los problemas de pobreza y pobreza extrema implican distintas variables (salud, educación y riqueza) interdependientes unas de otras. Abordar la pobreza desde un punto de vista unidisciplinario, sería desacertado para comprender la estructura de la pobreza. Por ello, los enfoques multisectoriales son una respuesta interesante frente a los problemas multifactoriales (vivienda, salud, educación, infraestructura vial, productividad, etc.). No obstante, hasta el presente han predominado las estrategias unisectoriales, pero los intentos fallidos del pasado reorientan las estrategias hacia la multisectorialidad.





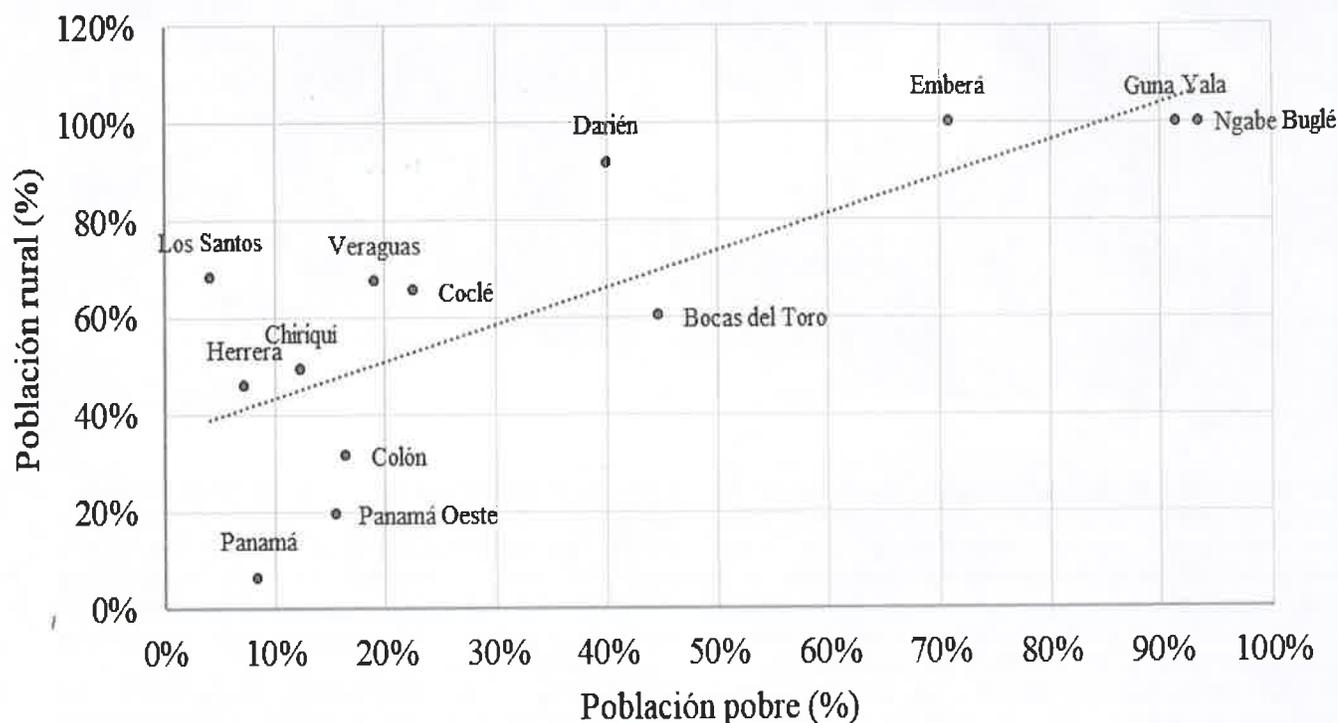
El potencial de las actividades agrícolas y no agrícolas para el combate de la pobreza rural. Sin discurrir en la importancia del nexo urbano-rural para el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria, en Panamá, la ruralidad sigue siendo un estilo de vida que considerar, ya que aproximadamente el 32% de la población vive en las zonas rurales. Además, en las actividades propias del medio rural, se emplea el 17% de la población económicamente activa del país (INEC: Cifras del 2016), a través de actividades agrícolas, ganaderas y forestales, las cuales abarcan una superficie cercana al 40% del territorio nacional. Según el VII Censo Agropecuario (2010), en el país existen 248,560 explotaciones agropecuarias, de las cuales se estima que el 80% pertenece a sistemas de agricultura familiar, siendo el 46% menores de 0.50 hectáreas. Estas características evidencian el potencial del sector agropecuario como un motor para el combate de la pobreza y para la inclusión económica de los territorios rurales y de los 246,033 productores y sus familias.

El nuevo Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) adoptado en Panamá reveló que la mayoría de los pobres se concentran en las zonas rurales; el informe arrojó que el 9.3% de la población del área urbana vive en condiciones de pobreza multidimensional, es decir 258,535 personas; mientras que, en la rural, el 39.8% o 519,217 personas. (MEF, 2017) El IPM toma en cuenta la realidad de la pobreza, la cual va más allá del nivel de ingresos, ya que el índice considera la precariedad en los siguientes aspectos: a) educación; b) trabajo, c) ambiente,

entorno y saneamiento; d) salud y e) vivienda, servicios básicos y acceso a internet. Sin duda alguna, en comparación a la medición de otrora (nivel de ingreso), la ecuación multifactorial nos permite describir y atender, de manera más congruente, la pobreza y sus implicaciones.

En cuanto a la inseguridad alimentaria, los territorios rurales presentan la mayor incidencia de carencia nutricional en Panamá. Cerca de 400,000 panameños están subalimentados, es decir, el equivalente al 9.5% de la población (Plan SAN, 2017) y, precisamente, más de la mitad de los subalimentados viven en las comarcas indígenas y en las provincias de Darién y de Bocas del Toro. La condición de la subalimentación es producto de la precariedad material y del bajo desarrollo del capital humano. En la Gráfica 1 se establece la correlación entre el porcentaje de pobreza y el porcentaje de la población rural por provincia y comarca indígena. Sin exhaustividad en el análisis, se puede observar una correlación positiva muy fuerte (coeficiente de correlación de Pearson (R) de 0.775) entre ambas variables. Esto nos lleva a reflexionar sobre la necesidad de la inclusión económica de los territorios rurales pobres y es, en efecto, en la inclusión productiva y en la protección social, que podemos encontrar una estrategia para el desarrollo rural sostenible. No obstante, para lograr cambios significativos y sostenibles, las estrategias deben ser multisectoriales, a través de programas de apoyo a la producción agropecuaria y a la diversificación artesanal y agro-ecoturística.

**Gráfica 1:**  
**Correlación entre pobreza y ruralidad en Panamá**



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas

Las estadísticas sociales de pobreza y subalimentación son alarmantes, mucho más cuando se trata de un país que tiene un PIB per cápita de aproximadamente 13,268 dólares americanos (Cifra: Banco Mundial, 2015), lo que nos ubica en el primer lugar en la región centroamericana. Sin embargo, si comparamos los coeficientes de GINI de la región centroamericana, Panamá también ocupa el primer lugar con un valor de 0.507, lo que evidencia la desigualdad de ingresos a lo interno del país istmeño. La transmisión intergeneracional de la pobreza refleja y refuerza la transmisión intergeneracional de instituciones excluyentes. Un factor explicativo de esa persistencia es que la desigualdad se incorpora a la cultura de la sociedad, que percibe como natural que ciertos grupos disfruten de los derechos que se niegan a otros. (CEPAL, 2018)

## Hacia un enfoque multisectorial

Las políticas de desarrollo rural deben permitir que la población desarrolle sus capacidades y aprovechen las oportunidades disponibles en sus medios. Sin embargo, para ello es indispensable un engranaje institucional de apoyo a las sociedades rurales y sus actividades económicas, mediante el enfoque de desarrollo rural integrado. Un enfoque integrado combina de manera efectiva diversos sectores y técnicas desde la atención médica, el desarrollo agrícola, la educación y el mejoramiento de la infraestructura hasta la transferencia técnica, eligiendo regiones específicas y tratando con las organizaciones locales como sujetos participativos; este enfoque ofrece ventajas cuando se abordan temas multidisciplinarios tales como la pobreza. Pero, la necesidad de cimentar el desarrollo en la integralidad debe basarse en el fomento y apoyo de actividades agropecuarias y no agropecuarias, como el agro-ecoturismo y el etnoturismo. De esta manera, se diversifica la generación de fuentes de ingresos para las comunidades rurales organizadas. La CEPAL contempla cuatro métodos para la reducción de la pobreza: a) lograr que los pobres sean más productivos a fin de que puedan incrementar sus ingresos, b) satisfacer las necesidades básicas de los pobres a fin de mejorar su situación, aunque sus ingresos no aumenten, c) transferencias de ingresos y, d) aumentar la participación de los pobres en la adopción de decisiones. (CEPAL/FAO/RIMISP, 2003)

De esta manera, las estrategias sinérgicas entre la inclusión productiva y los sistemas de protección social se vislumbran viables para el combate de la pobreza rural. Sin embargo, la realidad demanda que los especialistas de las ciencias sociales centren su objeto de estudio en la pobreza rural panameña y en cómo se contrarresta. La comunidad científica local tiene el desafío de iniciar un proceso riguroso de producción científica para la creación y evaluación de los programas de inclusión productiva (asistencia técnica, extensión rural, etc.) y de los programas de protección social (beca universal, mi ángel guardián, etc.).

Por otro lado, las instituciones deben articularse y coordinarse para el desarrollo de estrategias interinstitucionales, a través del enfoque multisectorial. La celeridad de la aplicación del enfoque multisectorial sopesa en la productividad de la comunidad científica, principalmente, en el abordaje de temas como la extensión rural, la calidad institucional, las infraestructuras rurales, la educación en los territorios rurales, la caracterización de los beneficiarios de los programas, los estudios étnicos sobre pobreza, entre otros objetos de estudio.

## Bibliografía:

- \* Banco Mundial Data. 2015. Producto Interno Bruto Per Cápita (PIB Per Cápita). Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/>
- \* Benjamín Quijandría; Aníbal Monares y Raquel Ugarte de Peña Montenegro. 2000. Hacia una región sin pobres rurales. Fida - fondo internacional de desarrollo agrícola. p-19
- \* CEPAL. 2018. La ineficiencia de la desigualdad. Trigésimo séptimo periodo de sesiones de la CEPAL. La Habana, Cuba. P-29. 78 págs.
- \* CEPAL/FAO/RIMISP. 2003. La pobreza rural en división desarrollo productivo y empresarial unidad de desarrollo agrícola. Santiago de Chile. ISSN electrónico: 1680-9041. p-25. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6540/1/s037467\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6540/1/s037467_es.pdf)  
Disponible: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/icap/unpan033040.pdf>
- \* Instituto Nacional de Estadística y Censo. 2016. Proyecciones de la población del país. Disponible en: [https://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID\\_CATEGORIA=3&ID\\_SUBCATEGORIA=10&ID\\_IDIOMA=1](https://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID_CATEGORIA=3&ID_SUBCATEGORIA=10&ID_IDIOMA=1)
- \* Kay, c., & Gumá-Montalvo, m. (2007). Pobreza rural en américa latina: teorías y estrategias de desarrollo. Revista mexicana de sociología. p-91. Disponible en: <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.appet.2014.08.003>.
- \* Ministerio de economía y finanzas. Índice de pobreza multidimensional de panamá: año 2017. Gobierno de la república de panamá. p-42 44 págs.
- \* SENAPAN. 2017. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Panamá 2017-2021. Gobierno de la República de Panamá. Gobierno de la República de Panamá. p-53. 44 págs.
- \* VII Censo Agropecuario. 2010. Informe finales. Contraloría General de la República de Panamá. Disponible en: [https://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID\\_CATEGORIA=15&ID\\_SUBCATEGORIA=60&ID\\_IDIOMA=1](https://www.contraloria.gob.pa/inec/Publicaciones/subcategoria.aspx?ID_CATEGORIA=15&ID_SUBCATEGORIA=60&ID_IDIOMA=1)